



Trabajo Fin de Máster

La música en los medios audiovisuales. Una potencial herramienta educativa.

Music in audiovisual media. A potential educational tool.

Autor

Roque Cercós Maícas

Director

Luis Del Barrio Aranda

FACULTAD DE EDUCACIÓN
2021

Resumen

Nos encontramos con un gran desconocimiento del poder y del uso de la música en la actual sociedad de consumo por medio de las TIC. Ante este problema, existe la necesidad de hacer de la asignatura de Música un campo preciso acorde con la actualidad, implementando prácticas didácticas que partan, entre otras, del formato audiovisual y de las TIC. Este es el principal objetivo del presente proyecto, analizar, valorar y reivindicar el potencial educativo que tiene el trabajo con la música presente en los medios audiovisuales. Para ello, relacionamos dos de los proyectos realizados a lo largo del Máster de Profesorado, estableciendo un marco teórico sobre el que explicamos cómo influye este trabajo educativo en el desarrollo profesional y cómo puede variar dependiendo de las características psicoevolutivas del alumnado. Posteriormente, justificamos la elección de dichos trabajos y reflexionamos sobre su relación y su repercusión en el desarrollo como docente. Finalmente, presentamos las conclusiones finales y una posible propuesta de futuro.

Palabras clave: Medios audiovisuales, música, docente, alumnado.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
MARCO TEÓRICO	3
Desarrollo profesional como docente	3
Características psicoevolutivas del alumnado de Educación Secundaria	8
Los medios audiovisuales en la educación musical	14
JUSTIFICACIÓN DE LOS PROYECTOS ELEGIDOS	20
Proyecto A: Proyecto de innovación.....	23
Proyecto B: Unidad Didáctica.....	24
REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE LA RELACIÓN ENTRE LOS PROYECTOS	25
CONCLUSIONES Y PROSPECTIVAS DE FUTURO.....	31
REFERENCIAS.....	33
ANEXOS	37

Introducción

El presente Trabajo Fin de Máster (TFM) corresponde a la modalidad A, la cual consiste en la creación de una memoria original e integradora a partir de dos de los proyectos realizados a lo largo del Máster de Profesorado, realizando un análisis crítico en el que reflejamos la integración de los distintos aprendizajes y prácticas adquiridos en nuestro proceso formativo durante el curso. Para ello, desplegamos nuestra capacidad crítica y reflexiva sobre los diferentes contextos para los que capacita este Máster, incluyendo no sólo la formación teórica, sino también su aplicación práctica mediante la experiencia profesional y real vivida en el Practicum (I y II) en el correspondiente centro de prácticas.

El fundamento de este trabajo halla su origen en nuestra propia voluntad de querer investigar sobre un tema tan patente hoy en día como lo son los medios audiovisuales. Nos resulta una cuestión muy interesante a tratar, pues, a pesar de ser un tema muy latente en la actualidad educativa, creemos necesario seguir avanzando en pro de un aprendizaje significativo. La necesidad de hacer de la asignatura de Música un campo preciso acorde con la actualidad, queda de manifiesto en el incremento de prácticas didácticas que parten, de uno u otro modo, del formato audiovisual y de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). En suma, nuestro propósito es avanzar en una potencial inclusión de los mismos en el proceso educativo musical. (Montoya, 2010).

Como hemos avanzado, esta modalidad de TFM parte de la elección de dos de los proyectos realizados durante el Máster de Profesorado, que en nuestro caso son el Proyecto de Innovación y la Unidad Didáctica. En el Proyecto de Innovación *La música en los medios audiovisuales. Una aplicación innovadora para la Educación Secundaria*, tras establecer un marco teórico sobre el que plantearlo, creamos una propuesta didáctica innovadora y la llevamos a cabo durante el Practicum II, recopilando una serie de datos a partir de cuyo análisis formulamos las conclusiones finales del proyecto. Respecto a la Unidad Didáctica *La música en los medios audiovisuales*, partiendo de un contexto educativo específico, establecemos los contenidos de dicha Unidad Didáctica y diseñamos actividades didácticas concretas,

sustentadas en principios metodológicos innovadores, para el logro de los diferentes objetivos seleccionados.

El propósito del presente proyecto es desarrollar en el alumnado una postura crítica y reflexiva sobre el uso y poder que tiene la música en nuestra vida cotidiana, concretamente a través de su presencia en los diferentes medios audiovisuales: televisión, cine, redes sociales, etc. Para ello, establecemos como base un buen uso y un consumo tecnológico responsable.

Por último, exponemos la estructura de la que se compone nuestro TFM. Tras la presente *Introducción*, creamos un *Marco Teórico* en el que profundizamos más allá del realizado en los distintos proyectos elegidos, haciendo alusión a la profesión docente a partir del marco teórico y de la experiencia en el centro educativo. Posteriormente realizamos una *Justificación* de la selección de los proyectos en la que, aparte de los motivos generales, detallamos los motivos particulares de la selección de cada proyecto en concreto, así como una breve descripción de los mismos y la relevancia que adquieren para nuestro desempeño docente. A continuación, proseguimos con una *Reflexión* crítica sobre las relaciones existentes entre los proyectos seleccionados y su repercusión en la labor docente, reflejando el desarrollo de un pensamiento analítico y crítico respecto al tema tratado. Para concluir con el trabajo, exponemos una serie de *Conclusiones* que integran las reflexiones y la valoración personal sobre las aportaciones teóricas, prácticas y profesionales que hemos desarrollado en la confección del mismo, y presentamos unas posibles propuestas de futuro referidas al tema de estudio.

Marco teórico

En el presente capítulo se expone el desarrollo teórico, profundizando más allá del marco realizado en los distintos proyectos elegidos para este trabajo. Para ello, se determinan las diferentes categorías de estudio en las que vamos a profundizar en este marco teórico, que son: el rol docente, las características psicoevolutivas del alumnado de Educación Secundaria, y el trabajo con los medios audiovisuales en la educación musical.

Desarrollo profesional como docente

Actualmente, gracias al desarrollo tecnológico, existen infinidad de fuentes de acceso a todo tipo de música (YouTube, Spotify, Facebook, etc.), y todos vivimos en permanente contacto con ella (series, anuncios comerciales, hilos musicales en tiendas, etc.). La música es uno de los principales referentes de identificación de la juventud, por lo que en nuestro papel como docentes, tenemos la responsabilidad de educar a nuestro alumnado el sentido crítico y la capacidad para resolver problemas y aplicar los conocimientos adquiridos en diferentes contextos, dentro y fuera del aula, que garanticen la adquisición de competencias y la efectividad de los aprendizajes. Es decir, el aprendizaje debe ser significativo para el alumnado, tanto para su estructura cognitiva como para sus intereses y motivaciones. Para ello, debemos fomentar la motivación, involucrando así al estudiantado en el proceso de enseñanza-aprendizaje, e intentamos trabajar de forma interdisciplinar, ya que la música es un ámbito privilegiado para la conexión de manera natural con otras disciplinas.

Los contenidos de la materia de Música poseen un alto potencial de interés para los alumnos, por lo que, como docentes, debemos implementar métodos que favorezcan la motivación por aprender del alumnado. Para conseguirlo, debemos plantear una serie de actividades fundamentadas en metodologías innovadoras, que hagan partícipe al alumnado del proceso de enseñanza de una manera activa, teniendo en cuenta sus intereses más próximos, su contexto sociocultural y económico, y respetando la

diversidad existente; logrando así un aprendizaje realmente significativo en aras de un proceso educativo que permita una verdadera inclusión de todo nuestro alumnado.

La implementación de metodologías activas y contextualizadas es un elemento imprescindible en nuestro desempeño docente. Todas aquellas que favorecen la participación y la motivación del alumnado son las que proporcionan aprendizajes más profundos y duraderos. De este modo, el profesorado debe tener en cuenta la selección y el uso de materiales y recursos variados con el objetivo de personalizar los procesos de construcción de los aprendizajes y atender a la diversidad existente en el aula (De Alba, 2016).

Las metodologías que debemos implementar han de basarse en el trabajo colaborativo, mediante el que los alumnos desarrollan un aprendizaje tanto individual como colectivo/social. También debemos estructurar claramente los contenidos de la materia, dejando patente la relación entre estos, logrando así establecer relaciones con otras disciplinas y campos de conocimiento para que el estudiantado descubra un conocimiento más amplio y rico.

En relación a la temática del proyecto, encontramos a nuestro alcance una extensa serie de recursos relacionados con los medios audiovisuales, como el cine, la televisión o las redes sociales, entre otros, que podemos emplear para plantear al alumnado de las distintas etapas educativas actividades musicales motivadoras, favoreciendo la escucha activa, la práctica instrumental, vocal y corporal, y la creación e improvisación musical (Montoya, 2010).

En ese sentido, debemos considerar recursos y metodologías adaptadas a la sociedad actual en la que vivimos, y reconocer la eficacia de los medios audiovisuales en la educación: el cine, las bandas sonoras, la publicidad, los videojuegos, las redes sociales, determinados programas informáticos, etc. Estos recursos, además de ser una estrategia para potenciar la motivación del alumnado, ofrecen nuevos enfoques didácticos y nuevas metodologías (Sánchez, 2011).

La labor docente en el plano musical debe conectar con los intereses, perspectivas y necesidades del alumnado, para plasmarse en el proceso de creación de materiales educativos a partir de elementos que no parecen, a priori, tener esa misión. Desde el

contexto audiovisual, la importancia de esta labor pedagógica es vital, ya que la mayoría de los contenidos trabajados con el alumnado pierden su productividad si carecen del nexo que cohesiona los objetivos pedagógicos del docente con el estímulo por aprender del estudiantado (Montoya, 2010).

Tras lo explicado hasta el momento, es importante señalar que la utilidad de los medios audiovisuales, e incluso de las TIC, es reconocida en la teoría, pero en la práctica ambos recursos son exiguamente empleados. Actualmente existe una falta de competencia de los docentes en el uso de los recursos tecnológicos; por tanto, queda de manifiesto la necesidad de formación y actualización del profesorado para ajustarnos al paradigma tecnológico en el que estamos inmersos, con la intención de educar de manera correcta y adecuada a la juventud y poder hacer del aula una parte activa de las innovaciones sociales existentes (Sánchez, 2011).

Igualmente, la limitada periodicidad de la aplicación de los medios audiovisuales se debe, asimismo, a una cuestión de tiempo. En gran cantidad de casos, los docentes no estamos dispuestos a destinar una serie de clases a la visualización y análisis de una película (por ejemplo), debido al ajustado tiempo para compaginar el amplio temario curricular con otro tipo de actividades. Desafortunadamente, tampoco suele ser habitual el empleo de ejemplos sonoros en la asignatura de Música durante la ESO, donde frecuentemente las clases se fundamentan en el aspecto teórico. Esto se debe a la dificultad de programar actividades dinámicas en un elevado ratio de alumnado por clase, y a la inexperiencia del profesorado en crear e implementar actividades prácticas basadas en el estudio y la aplicación de los medios audiovisuales (Sánchez, 2011).

De la misma forma que existen problemas educativos ya conocidos, ajenos a las capacidades y labores del docente, los cuales no procede tratar en el presente trabajo, debemos ser críticos y rigurosos con nuestro propio desempeño. En otras palabras:

El profesorado tenemos tendencia a mirar el proceso de enseñanza desde fuera, excluyéndonos en los planes de mejora: es preciso que los alumnos estudien más, la administración no ayuda, las familias no participan... Mi intención es que ampliemos la mirada y nos incluyamos como una parte y, como en Las Meninas de Velázquez donde el pintor aparece como una parte más del

cuadro, observemos que el maestro es un elemento más del proceso de formación, el fundamental, quien lo dirige, quien pinta la escena. (Valls, 2009)

La educación debe estar centrada en el alumnado, no en el docente, el cual adquiere el papel de guía en el proceso de aprendizaje. Desde este rol docente vemos la trascendencia de la consecución de los objetivos, no obstante, creemos igual de importante el proceso de aprendizaje. Para ello, debemos practicar una metodología activa, dinámica y participativa, potenciando la autonomía del alumnado en la toma de decisiones, el aprender por sí mismos mediante el trabajo cooperativo e individual, y la aplicación de lo aprendido a nuevas situaciones. La forma más eficaz de conseguirlo es implementando la práctica musical por medio de dos pilares básicos: la audición y la expresión por medio de la interpretación.

Un aspecto clave en la educación del estudiantado es la formación del profesorado, ya que debemos tener un alto conocimiento de las características y demandas del entorno social, para poder dar respuestas a las exigencias contemporáneas y brindar a las nuevas generaciones un aprendizaje significativo. De la misma forma que reconocemos y defendemos la importancia de las competencias que atañen al docente, debemos tener en cuenta de la misma manera la actitud reflexiva e investigadora sobre nuestra propia práctica docente y el modo de abordar la materia de Música.

Las TIC se han convertido en una herramienta fundamental en el ámbito educativo, con la intención de mejorar la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Precisamente, con el veloz desarrollo de las TIC y los medios audiovisuales, y su inclusión en nuestras aulas, nos encontramos ante el reto de formar a los docentes en el uso correcto, tanto técnico como metodológico, de las posibilidades de las que disponemos actualmente, lo que igualmente aporta un alto grado de innovación a nuestros procesos didácticos. Simultáneamente, el profesor debe ser competente, pues el mundo de la tecnología exige una continua capacidad de actualización y mejora. Por lo tanto, es necesario adecuar los conocimientos y actitudes del profesorado para dar respuesta a la nueva sociedad de la información (Sánchez, 2011).

Las nuevas generaciones de docentes musicales, deben adquirir criterios actualizados acordes a la sociedad y el tiempo imperante. Una de las grandes dificultades para los pedagogos con afán de llevar a cabo una nueva educación e innovadoras metodologías consiste en liberarnos mentalmente de ciertos aspectos de nuestra experiencia dentro de la educación tradicional, ya que son muchos los principios e las ideas que hay que renovar y actualizar, por lo que necesitamos ser reflexivos en este sentido. Por lo tanto, debemos practicar y fomentar la creatividad, y que esta no se refiera únicamente al alumnado, sino que antes que nada debe darse también en los docentes (Montoya, 2010).

Paralelamente a todos los aspectos considerados en este apartado respecto a la labor docente, para conseguir el desarrollo exitoso de cualquier programación didáctica es imprescindible buscar y mantener una motivación docente. Para ello, debemos realizar un seguimiento constante de la misma, comprobando en todo momento si los objetivos, contenidos y metodologías propuestos se ajustan al nivel y las necesidades del alumnado en todo momento. No debemos considerar nuestra filosofía docente como algo inamovible, sino todo lo contrario, se trata un elemento flexible al servicio del correcto funcionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje y, como propósito principal, al servicio de la formación integral del alumnado, nuestro futuro.

Para concluir con este sub-apartado del Marco Teórico relativo al rol docente, destacamos una reflexión de Zaragozà (2009):

El aprendizaje musical en el aula y el gusto por la música de los alumnos no siempre han formado un dúo bien avenido. Lo que en realidad debería ser una espiral hacia la excelencia por el conocimiento y el placer musical, a menudo se ha convertido en un cruce de caminos divergentes: una cosa es la música (mi música), y otra muy distinta la clase de música (la música del profesor). Las razones del desencuentro entre lo que quisiera el alumnado y lo que les ofrece el docente son evidentes, pero atendiendo al principio de que este último es el responsable de guiar el proceso de aprendizaje, debemos encontrar el terreno común para iniciar juntos el proyecto de enseñar y aprender música en el aula, siguiendo las orientaciones del currículo y valiéndonos de las competencias didácticas necesarias para que la música sea de todos y para todos.

Características psicoevolutivas del alumnado de Educación Secundaria

El alumnado de la ESO se encuentra en la etapa madurativa de la pubertad, donde, por un lado, los repentinos cambios físicos suelen ocasionar estados de hipersensibilidad, ansiedad, confusión, desasosiego, etc. tanto a nivel inter como intrapersonal. Por otro lado, a esas edades de 14 o 15 años, el alumnado ya posee cierta madurez y raciocinio que nos permiten profundizar en aspectos más interesantes y reflexivos para la vida. Por ello, el objetivo principal no es más que el de dar respuesta a las inquietudes que estimamos que los alumnos puedan experimentar y/o necesitar, teniendo en cuenta las características evolutivas, cognitivas y psicomotrices de los mismos. Sumando esto a que el paso de Primaria a Secundaria conlleva un cambio notable en el resto de asignaturas, la ESO es una etapa propicia para poder enseñar la importancia y el poder que tiene la música, así como sembrar en el alumnado el gusto por la música de calidad.

En la etapa de la Educación Secundaria se producen profundos cambios evolutivos a diferentes niveles (psíquico, físico, emocional, afectivo, etc.) en el desarrollo del alumnado. Estos cambios se corresponden con el desarrollo de las fases madurativas de la pubertad y la adolescencia y vienen determinados por la experimentación de un proceso continuo de reconstrucción identitaria. Por tanto, es nuestro deber como docentes en la etapa de la Educación Secundaria proveer a nuestro alumnado de “una formación acorde con las demandas y necesidades actuales”, en aras de favorecer la adquisición de unas herramientas básicas que les permitan poder disfrutar de su sexualidad de una manera saludable (Méndez, 2019).

Para conseguir un proceso de aprendizaje-enseñanza óptimo, debemos dar respuesta a estos cambios evolutivos y adaptarnos a las características psicoevolutivas del alumnado, por lo que es esencial educarlo para la adquisición de las competencias clave. Las competencias clave son el conjunto de conocimientos, destrezas, habilidades, actitudes y valores que permiten a la persona lograr su realización y desarrollo personal; ejercer la ciudadanía activa; incorporarse a la vida adulta de manera satisfactoria (inclusión social y laboral) y ser capaz de desarrollar un aprendizaje permanente a lo largo de la vida.

De acuerdo con la Orden ECD/489/2016, de 26 de Mayo, por la que se aprueba el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón, la materia de Música contribuye a la adquisición de las todas las competencias clave debido al carácter integrador, expresivo, transversal e interdisciplinar que posee dentro del currículo. Esta aportación establece una vía para lograr que el conocimiento se use de forma eficaz, permitiendo a la persona desenvolverse con un nivel de calidad satisfactorio en los distintos ámbitos en que se desarrolla su vida.

La adquisición de la competencia de conciencia y expresiones culturales (CCEC) por parte del alumnado entraña el conocimiento básico del lenguaje musical, de los principios estilísticos de las obras musicales, así como el uso de los medios de expresión musical para interpretar obras y realizar creaciones personales, convirtiéndose en un puente entre la escuela y el mundo exterior. De esta manera, evidenciamos necesidad del profesorado de mantener una predisposición abierta para aceptar y dar valor a las diferentes formas de expresión artística y cultural, sopesando la importancia de otros contenidos menos académicos pero más próximos al entorno del alumnado (Alsina, 2012).

La educación musical conlleva el desarrollo de una serie de capacidades en el alumnado que permiten aproximarse a la expresión musical desde distintas perspectivas. Igualmente, proporciona herramientas para aproximarse a la vivencia musical, las cuales permiten utilizar la música como medio de comunicación y expresión personal, objetivo del currículo tanto de la etapa primaria como secundaria. A ello hay que sumarle otros elementos que tienen un papel trascendental en el desarrollo de las capacidades musicales durante la adolescencia, como las motivaciones personales, que están determinadas, entre otros factores, por el entorno sociocultural individual, en el que se incluyen la familia, el centro educativo, el grupo (amistades) y los medios de comunicación. Asimismo, debe tenerse en cuenta que el hecho de elegir determinados géneros musicales está relacionado con algunos aspectos de la definición de la personalidad de nuestro alumnado, como el buscar diferenciarse de otros grupos de adolescentes, la emancipación de los adultos, el escape de la vida diaria, y la determinación y expresión de la propia identidad (De Alba, 2016).

En este desarrollo de la identidad individual, Funes (2005) indica que las preferencias de nuestro alumnado se orientan generalmente hacia la música popular, consumida de manera mayoritaria gracias a la facilidad de acceso a la misma que ofrecen medios como Internet. Es aquí donde los medios de comunicación pueden tomar fuerza para atraer al alumnado en una escucha más interesada. Siguiendo esta línea, diversas investigaciones centradas en el uso y consumo de los medios de comunicación por parte de los jóvenes defienden que la música es uno de los elementos más empleados y reconocidos como propio, lo que unido al aumento del uso de Internet como medio de diversión y conexión con el mundo, debe guiar la labor docente; especialmente, dentro de la actual sociedad en la que los medios audiovisuales pueden jugar un papel vital en la lucha contra la desmotivación del alumnado (Cremades y Lorenzo, 2007).

Consecuentemente, es realmente interesante acercarse al modo en que los adolescentes se vinculan con los medios audiovisuales. Determinados autores destacan que el hecho de hacer accesible el modo de aproximarse a la música facilita enormemente que nuestro alumnado pueda desarrollar aptitudes musicales en el futuro. Indudablemente, desde el contexto audiovisual podemos comprobar si se pretende buscar esa plataforma desde la que hacer posible una educación musical significativa, ya que de su buen desarrollo podríamos obtener mayores y mejores beneficios, consiguiendo un alumnado bien instruido y motivado por el arte musical, pues lograríamos conectar con sus preferencias musicales (Montoya, 2010).

Uno de los campos más destacables dentro los medios audiovisuales es el mundo de la publicidad. Cuando se unen la música y la imagen, ambas se transforman en un potente lenguaje, en elementos comunicadores y coherentes con una idea global creada para hacer llegar un mensaje al receptor. Muchos de los anuncios publicitarios están destinados al público adolescente (especialmente en Internet y redes sociales), por lo que la música que aparece en estos está cuidadosamente seleccionada en relación a los gustos de este grupo de edad, persuadiendo a audiencias cada vez más masivas, modificando sus pautas de consumo e influyendo en sus opciones de compra (De Alba, 2016).

El efecto que la publicidad consigue en los adolescentes es subjetivo, pues depende de las características psicoevolutivas de cada individuo, por lo que entra en juego la percepción de cada uno. La percepción es el proceso mediante el cual el consumidor, en este caso nuestro alumnado, se expone a unos estímulos y los organiza e interpreta para formar su propia idea sobre un producto o servicio. Como hemos indicado, es subjetiva, pues varía de una persona a otra, y se ve afectada por factores internos (personalidad, experiencia, expectativas, edad), factores externos (cultura, contexto) y factores interpersonales (Sierra, 2015). Esta situación nos permite emplear los elementos audiovisuales en nuestras clases para realizar el análisis de elementos tanto musicales como transversales, y no solo para analizar la interacción entre música e imágenes (Tapia, 2015).

Una vez tratada la forma en la que influyen las características de nuestro estudiantado en la práctica docente con los medios audiovisuales, nos centramos en el comportamiento de este dentro del grupo clase. Siguiendo las palabras de Palacín y Aiger (2020), podemos afirmar que el grupo no es simplemente una colección de individuos, sino que conforma toda una unidad integrada y dinámica en un mismo tiempo y espacio que interactúa para conseguir un objetivo común. La actividad grupal se da a través de un eje vertebrador que es la comunicación a través de las tres “íes”: interacción, interdependencia e intercambio.

Cada estudiante tiene un nivel personal, organizacional y social diferente que, a su vez, está relacionado con el nivel grupal que forma un aula de ESO. Además, en el grupo no siempre se activan todos los niveles de relación al mismo tiempo, por lo que, como docentes, hay que focalizar e identificar correctamente en qué nivel relacional se está moviendo el grupo en cada momento para actuar en consecuencia e implementar las técnicas grupales más convenientes (Palacín y Aiger, 2020).

Para comprender la evolución del grupo nos centramos en el modelo lineal, que entiende el desarrollo grupal como un proceso continuo a lo largo del curso. Más, Negro y Torrego (2012), estructuran este modelo en cuatro fases: formación-orientación; establecimiento de normas y resolución de conflictos; rendimiento eficaz; finalización.

Según Canto (2000), las técnicas grupales son un medio para conseguir un fin que estimulan el cambio cognitivo, conativo y emocional a partir de una situación

desarrollada en grupo, por lo que deben ser seleccionadas y adaptadas específicamente para el grupo en el que intervenimos. Asimismo, Canto establece una serie de criterios para la selección de técnicas grupales, de los cuales debemos priorizar los siguientes: objetivos de aprendizaje, etapa del proceso grupal, características sociales del alumnado, tamaño del grupo, disponibilidad de tiempo y, por último y no por ello menos importante, en relación a la situación sanitaria imperante actualmente, el ambiente físico.

Por lo tanto, para optimizar el proceso educativo con y para el alumnado y el grupo clase en función de las características psicoevolutivas del mismo es trascendental, de nuevo, la formación del profesorado. En esta línea, las competencias que el docente debe adquirir estarán estrechamente relacionadas con una tarea de investigación continua en cuanto a las demandas que el entorno social requiere en la actualidad. En esta situación, existen una serie de problemáticas a nivel social que afectan directamente a nuestro alumnado, y pueden ser tratadas mediante en la clase de Música mediante medios audiovisuales. Como indica Montiel (2015), la educación emocional resulta de carácter fundamental no solo para poder superar las problemáticas sociales del alumnado, sino también para proporcionarle las bases adecuadas para la construcción de su propia identidad y expresión.

El trabajo de las actitudes es considerado uno de los elementos clave a trabajar en la educación emocional. Como cita García (2004), Allport define actitud como un “estado de disposición mental organizado a través de la experiencia y que ejerce una influencia o dinámica sobre la respuesta del sujeto”. Así pues, se entiende por actitud la preparación y la predisposición de la que se dispone para afrontar un comportamiento.

Como ya hemos mencionado previamente, existen una serie de problemáticas a nivel social que incumben a nuestro alumnado adolescente sobre las que deben, y debemos, estar más concienciados, como por ejemplo: ciberacoso, sexting, grooming; tecnoadiciones; bulling, xenofobia, homofobia, etc. Estos problemas coexisten en nuestro entorno de actuación más próximo, los cuales conllevan una fuerte predisposición a la hora de esbozar nuestras actitudes. Por ello, el trabajo que puede desarrollar el estudiantado en la asignatura de Música, puede ayudar a que se resuelvan dichas problemáticas.

Estimamos la necesidad de implementar medidas pertenecientes al ámbito de la educación emocional para la resolución de estas actitudes discriminatorias. Para ello, debemos atender a una serie de factores que componen la estructura de toda actitud: los componentes cognitivo, afectivo-emocional y comportamental. En primer lugar, el componente cognitivo es el que hace referencia a una serie de conocimientos que el individuo posee sobre el objeto de la actitud. Esto es, el conjunto de opiniones y creencias que se tienen, la forma de percibirlos, y el contexto social en el que se dan. En segundo lugar, el componente afectivo-emocional se refiere a la valoración que la persona realiza sobre el objeto de la actitud, ya sea positiva o negativa, así como su graduación. Por último, el componente comportamental es el resultado de los dos anteriores. Hace referencia a las tendencias, disposiciones e intenciones, es decir, a la forma de reaccionar que se tiene ante una situación determinada. En definitiva, toda actitud está basada en una serie de ideas, sentimientos e intenciones, que no son más que una serie de disposiciones que nos llevan a actuar de una determinada manera dentro de un determinado contexto (Gómez, 2004).

A modo de conclusión de este sub-apartado del Marco Teórico relativo a las características psicoevolutivas del alumnado de la ESO, cabe destacar que la escuela es uno de los campos de socialización más importante debido a la vasta cantidad de dinámicas que tienen lugar dentro de la misma. Las actuaciones pedagógicas requieren de una tarea de investigación docente continua para poder dar respuesta a las inquietudes y necesidades de nuestros estudiantes, teniendo en cuenta sus características evolutivas, cognitivas y psicomotrices, para así poder establecer propuestas de intervención en pro de un desarrollo completo del propio alumnado. Aludiendo a las palabras de Espada, Quilés y Méndez (2003) “es preciso pues, continuar desarrollando programas (...) dirigidos específicamente a la población adolescente, especialmente en ámbitos educativos empleando diseños y técnicas bien establecidas”.

Los medios audiovisuales en la educación musical

El estímulo de la música es un factor clave en todas las culturas de la Historia. La música es un arte basado en la combinación de distintos sonidos, vocales, corporales o instrumentales, con el fin de transmitir sensaciones y experiencias al público. Desde su origen, el ser humano ha encontrado en ella el vehículo idóneo para trascender la realidad. Desde los ritos guerreros, pasando por la música trovadoresca, la ópera o la danza, hasta su uso en el cine o la publicidad, aparecen múltiples expresiones en las que la música se constituye como un elemento esencial (Gértrudix, 2003).

De este modo, podemos asegurar que la música es uno de los estímulos más poderosos que influye en los oyentes, llegando a transmitir diferentes estados de ánimo, pudiendo convertirse así en un medio de influencia en los consumidores (Flores Morales y Pérez Pitarch, 2016). En este punto entra en juego el papel de los medios audiovisuales y, en relación a los dos proyectos elegidos para el desarrollo del presente trabajo, la publicidad, la cual hemos de reconocer que, de un modo u otro, forma parte de la sociedad en la que vivimos, lo que la convierte en objeto del presente estudio. Sin ir más lejos, la música está presente en la mayor parte de los anuncios publicitarios (96,3 %), debido a su gran capacidad comunicativa (Sánchez-Porras, 2013).

En apenas un siglo, nuestra sociedad ha experimentado un gran desarrollo tecnológico, el cual ha posibilitado la producción masiva de bienes de forma rápida y poco costosa, al mismo tiempo que las rentas han ido creciendo y distribuyéndose de manera algo más equitativa. Este hecho ha contribuido a que las personas contemos con un excedente monetario que, además de satisfacer nuestras necesidades básicas, nos permita gastar en diferentes bienes de consumo, muchos de ellos de perfil tecnológico (Rodríguez y Sandoval, 2015).

El problema que evidenciamos y desde el que partimos es el desconocimiento del poder y del uso de la música en la actual sociedad de consumo por medio de las TIC. Es decir, su papel en “vender productos” mediante los medios audiovisuales (anuncios, películas, hilos musicales, etc.). Consideramos que existe un déficit en la actual enseñanza de nuestra asignatura, pues los contenidos impartidos sobre música y tecnologías siguen siendo muy reducidos, a pesar de ser un tema inserto en nuestra vida

diaria y especialmente en la del alumnado de la ESO. Según Montoya (2010), existe una tendencia a impartir la tecnología musical mediante la vertiente informática de las TIC, descuidando el potencial del audiovisual, cuyo trabajo debemos fomentar en las aulas de música.

Como afirma Gustems (2013), todos los modelos audiovisuales requieren de contenidos sonoros en cualquiera de sus modalidades, por lo tanto, la música y el sonido forman un conjunto inseparable con el resto de los elementos de los medios audiovisuales. Partiendo de esta premisa, el estudio de la música se vuelve aún más relevante cuando reconocemos su naturaleza de lenguaje, su capacidad para transmitir información dentro de un contenido audiovisual (Santacreu, 2002).

El actual alumnado de ESO está inmerso en el mundo audiovisual a través de diferentes medios como el cine, la televisión, Internet y, principalmente, las redes sociales. Aproximarse a los gustos y motivaciones del estudiantado mejora enormemente el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que el acercamiento a la música a través de su uso los medios audiovisuales nos proporciona una gran oportunidad educativa para atraer al alumnado (Montoya, 2010).

Para los proyectos elegidos para el desarrollo del presente trabajo y, por ende, el propio TFM, hemos considerado significativo tratar el tema del poder de persuasión que tiene la música y los usos que se hacen de ella en la publicidad, pues esta es un aspecto cercano a nuestro alumnado, siendo este un gran consumidor de Internet y redes sociales, plataformas donde la publicidad tiene una gran presencia. A ello se suma el fuerte impulso de los medios de comunicación entre audiencias cada vez más masivas, modificando las pautas de consumo e influyendo en las opciones de compra de nuestro alumnado. Por lo tanto, debemos fomentar el desarrollo de una postura crítica y reflexiva sobre el uso y poder que posee la música en los medios audiovisuales (Rodríguez y Sandoval, 2015).

La publicidad juega un papel decisivo a la hora de moldear nuestros sentimientos y necesidades, ya que actualmente se recurre mucho más a lo emocional que a lo racional, ejerciendo así una influencia diferente en cada persona. Igualmente, la música publicitaria contiene mucha riqueza: diversidad de estilos musicales, múltiples efectos de sonido; variedad rítmica, tímbrica y melódica; etc. Todo esto, nos ofrece la

posibilidad de trabajar diversos contenidos de la asignatura de Música de forma atractiva, motivadora y significativa (Tapia, 2015).

La necesidad de hacer de la música un campo acorde con la actualidad, queda de manifiesto en el incremento de diferentes prácticas didácticas que parten del formato audiovisual. Por un lado, a pesar de que desde la década de 1990 las diferentes leyes educativas han amparado el tratamiento educativo de los medios audiovisuales, en la práctica evidenciamos una falta de rigor y de sistematización al desarrollar los elementos que componen el lenguaje musical inserto en ellos, por lo que comprobamos que los recursos audiovisuales son apreciados pero no siempre practicados (Montoya, 2010).

Por otro lado, los recursos humanos y materiales, son cada vez mayores y más ricos. Sin embargo, no existe espacio horario (tiempo) suficiente en el que poder desarrollar con de forma óptima todos los contenidos musicales, por lo que no siempre es sencillo implementar el uso de los medios audiovisuales cumpliendo todos y cada uno de nuestros objetivos. Resumidamente, es reconfortante comprobar que contamos con herramientas educativas como medios audiovisuales con un potencial didáctico muy grande, y que la legislación alienta una educación musical en la que estos son tenidos en cuenta, no obstante, en la práctica docente no hallamos un reflejo a tal predisposición (Montoya, 2010).

Los medios audiovisuales, junto con las TIC, favorecen que el alumnado relacione la asignatura de Música con el mundo real, participando de forma activa en su propio aprendizaje. Por ello, la inclusión del audiovisual y las TIC en la educación, además de ser una estrategia para potenciar la motivación del alumnado, aporta nuevos enfoques didácticos y nuevas metodología, más activa, participativa e interdisciplinar. Paralelamente, la utilización de Internet en el ámbito educativo otorga al estudiantado mayor autonomía en la búsqueda y tratamiento de información. En este caso, nuestro propósito como docentes debe ser instruir al alumnado para que, progresivamente, desarrolle mayores competencias para la búsqueda de conocimiento. Asimismo, debemos guiarlo “para que logre adquirir un riguroso criterio de selección de información, teniendo en cuenta que la cantidad de información que ofrece la Red no siempre va unida a su calidad” (Sánchez, 2011).

Las metodologías activas que trabajan con medios audiovisuales y TIC deben ser fomentadas en su faceta interactiva y comunicadora, aunando análisis y práctica. Sin dejar, por ello, de trabajar los mismos bloques de contenidos establecidos para la formación integral del alumnado. Se trata de vivenciar la expresión musical estimulando la audición, la práctica instrumental, el movimiento corporal, la rítmica, el canto y la lecto-escritura, mediante estrategias interesantes de manera activa y motivadora (Arguedas, 2006).

Entre los diversos métodos que podemos implementar en relación a los medios audiovisuales, puede dedicarse especial atención a la música empleada en el cine y series televisivas, ya que el actual estudiantado es consumidor experimentado de códigos audiovisuales ofrecidos por en Internet, redes sociales, videojuegos, televisión, etc. Ante un mayor empleo como recurso educativo, centrémonos ahora en el cine. Este supone un modo de expresión que reúne características de otras expresiones culturales (cómics, novelas, cuentos, etc.), consiguiendo que el alumnado se sienta atraído hacia él. Igualmente, contribuye al desarrollo de elementos transversales como la moralidad, la tolerancia, la paz o el medio ambiente, entre otros (De Alba, 2016).

Otra de las principales metodologías basadas en el contexto audiovisual es el musicograma, uniendo el uso de música e imágenes, donde se utiliza una representación visual de diferentes parámetros sonoros mediante la participación activa del oyente. Nos encontramos diversos avances en estos planteamientos gracias a la actualización y utilización de las TIC disponibles en el aula de Música, como el musicomovigrana en formato video, donde aparecen imágenes y música de forma sincronizada, y musicomovigrana interactivo, en el que es el propio alumnado el que realiza la sincronización entre música e imagen mediante diferentes dispositivos electrónicos (Botella y Marín, 2016).

A medida que el medio audiovisual ha ido adquiriendo mayor relevancia en nuestra vida cotidiana, también ha ido creciendo el interés del sector educativo por los posibles beneficios que acarrearía incluirlo como herramienta pedagógica en las clases. En las aulas de Música, el uso de las nuevas tecnologías se está asumiendo, generalmente, de forma bastante natural, pues escuchar y visionar los ejemplos musicales que trabajamos en clase, es fundamental para asimilar los contenidos y

conceptos que se estudian. Paralelamente al uso de elementos audiovisuales para complementar y/o ilustrar con ejemplos las explicaciones del docente, la creación y realización de producciones audiovisuales por parte del alumnado es una forma muy creativa de utilizar este tipo de herramientas con fines pedagógicos (Olarte, Montoya, Martín, Mosquera, 2011).

Los medios audiovisuales ostentan ciertas características que los convierten en una herramienta pedagógica realmente útil para lograr importantes objetivos a nivel educativo. Igualmente, presentan un gran atractivo para el estudiantado de la ESO, quienes, en general, muestran gran interés por participar en este tipo de actividades. Otro de los principales beneficios nacidos como consecuencia del empleo de materiales audiovisuales es la necesidad de trabajar en grupo. La colaboración entre el alumnado se desarrolla de forma natural. Como las posibles actividades son muy variadas, el alumnado tiende a repartírselas en función de las habilidades de cada componente del grupo, permitiendo de esta manera valorar las capacidades de sus compañeros y aprender de ellas. Del mismo modo, son metodologías que presentan un alto componente creativo, por lo que el estudiantado debe aplicar diversos conocimientos para conseguir un trabajo original y de calidad, lo que les ayuda a adquirir competencias de manera práctica y fructífera (Martín, 2015).

En el contexto de la ESO, resulta imprescindible poner sobre la mesa términos como el de “nativo digital”, designado para referirse a los nacidos en la era post-internet que se relacionan con naturalidad con el entorno digital. Sin embargo, nos parece oportuno desechar la falsa creencia existente de que nuestro alumnado, considerado “nativo digital”, nace sabiendo sobre tecnología por el mero hecho de estar en contacto con dispositivos digitales. Por lo tanto, otra de nuestras labores docentes es la de guiar al alumnado hacia el conocimiento y la autonomía digital, y así lograr convertirse en personas capaces de consumir y crear tecnología siendo conscientes de las limitaciones e implicaciones del uso de la misma. En este sentido, como hemos tratado previamente en el presente trabajo, existen ciertos riesgos ante el desarrollo de prácticas inadecuadas, como tecnoadicciones, ciberacoso, sexting, etc. (Villalba, 2020).

Según Marta Reina, como docentes, debemos dotar al alumnado de los conocimientos y competencias necesarios para conseguir “no solo de consumir tecnología con criterio sino también de crearla. Es lo que se denomina pasar de consumidores a <<prosumidores>>, aprovechando las potencialidades de las tecnologías para el aprendizaje, la creatividad, la innovación y el desarrollo personal”. De este modo, el alumnado de la ESO debe familiarizarse con los lenguajes de los medios audiovisuales y las TIC, ser consciente de sus alcances y limitaciones, de sus beneficios y perjuicios, lo que no se consigue por el mero hecho de estar en contacto con dispositivos digitales, sino que debe conllevar la guía, supervisión e ilustración del docente (Villalba, 2020).

Por último, como conclusión de este sub-apartado relativo al trabajo con los medios audiovisuales en la educación musical y, por ende, del propio Marco Teórico, cabe destacar de nuevo la vital importancia que tiene la formación del profesorado en el empleo didáctico de los medios audiovisuales y las TIC para el proceso de educación musical del alumnado. En esta línea, las competencias que el docente debe adquirir están estrechamente relacionadas con la continua tarea de investigación e innovación en base a las demandas que las características psicoevolutivas del alumnado y su entorno social requieren hoy en día. Solo de esta manera podemos ofrecer respuestas efectivas y brindar a las nuevas generaciones un aprendizaje significativo.

Justificación de los proyectos elegidos

En base al bagaje de conocimientos adquiridos y desarrollados en este Máster de Profesorado y a la propia experiencia conseguida en el mismo, hemos analizado pormenorizadamente los diferentes trabajos realizados a lo largo del curso para que la elección de los dos desde los que construimos el presente proyecto sea óptima. En consecuencia, en este capítulo procedemos a la descripción de los motivos generales que justifican la elección de estos dos proyectos seleccionados. Igualmente, detallamos los motivos particulares de la selección de cada proyecto en concreto, así como una breve descripción de los mismos y la relevancia que adquieran para nuestro desempeño docente.

El principal motivo de esta elección es nuestra propia voluntad de investigar sobre el potencial educativo de los medios audiovisuales. Tomamos como partida el Proyecto de Innovación, en el que planteamos una propuesta de tres sesiones en las que acercar al alumnado un enfoque pedagógico de dichos medios. Estas sesiones son de temporalización libre, es decir, pueden ser realizadas, por ejemplo, una en cada trimestre. No obstante, ampliando nuestro punto de vista y contrastando el resto de nuestros proyectos, consideramos que este conjuga muy bien con el proyecto de unidad didáctica creado. Esto se debe a que consideramos más productivo y conveniente temporalizar conjuntamente las sesiones propuestas en el Proyecto de Innovación, ampliarlas, perfeccionarlas y adaptarlas para conseguir una unidad didáctica rica, completa e innovadora que verse sobre los medios audiovisuales.

Otro de los principales motivos de esta elección de proyectos, es la serie de beneficios cuya implementación puede repercutir en el alumnado. Actualmente se establecen distintos niveles de interacción en el aula, tanto entre docente y discente como entre el alumnado, cuyas relaciones poseen valor educativo por sí mismas. La clave en la educación del siglo XXI es que el alumnado consiga aprender a aprender, es decir, “debemos formar personas y enseñarles a utilizar las herramientas necesarias para que ellas mismas sean capaces de obtener conocimiento”. Desde el punto de vista docente, en este contexto no únicamente es esencial dominar los contenidos expuestos, sino que también es fundamental nuestra propia interacción con el mundo que nos rodea; es aquí donde entra en juego una metodología que, a través de diferentes medios

audiovisuales, involucre al alumnado en la realidad y el mundo en el que vive. Este modelo de enseñanza-aprendizaje implica, además de la utilización de las TIC en el aula, la inclusión de aspectos de la vida diaria como la música y determinadas maneras de emplear la música y la imagen en conjunto (Sánchez, 2011).

Del mismo modo, la idea surgida a partir de los dos proyectos seleccionados puede contribuir sobremanera al desarrollo de un aprendizaje significativo tan buscado hoy en día, pero que de una manera u otra, siempre ha existido.

Lo que ocurre es que lo que antes era implícito y, como consecuencia, apenas se trataba o se debatía, ahora se ha convertido en un conocimiento encarnado que permite tratarlo y debatirlo, con la doble ventaja que ello supone. Por una parte, enriquecer las perspectivas del conocimiento y, por otra, ofrecer instrumentos para la acción y la reflexión didáctica. (Zaragozà, 2009)

Para la consecución de este aprendizaje significativo en el desempeño de nuestros proyectos es imprescindible la motivación del estudiante, para lo que el trabajo con medios audiovisuales posee gran potencial. Para ello nos valemos de unir las el mundo informal del alumnado, rodeado de estímulos audiovisuales en su vida cotidiana, con el conocimiento formal impartido en los centros educativos. Las posibilidades de aplicar los medios audiovisuales son tales que permiten al docente dinamizar los contenidos de manera atractiva, y al alumnado sentir como propio el aprendizaje; de entre estas posibilidades, las más destacables en nuestros proyectos son vivencia e interactividad (Montoya, 2010).

Siguiendo las palabras de López (2007), las propias ventajas de la pedagogía vivencial, como paliar la timidez o fomentar la desinhibición, se ven reforzadas y aumentadas por el uso de materiales audiovisuales que favorecen, igualmente, el trabajo grupal y la asimilación de parámetros musicales de forma conjunta. Asimismo, las metodologías activa propuestas en dichos proyectos, permiten al trabajo educativo con estos medios estimular la creatividad e imaginación del estudiantado.

Paralelamente, un motivo de gran peso para la elección de los dos proyectos es la atención a la diversidad, una de las máximas más deseadas en las metodologías activas de la actualidad. El trabajo con la música de los audiovisuales, al permitir desarrollar

actividades de diferentes grados de dificultad de manera simultánea, promueve a que el conjunto del alumnado participe en el proceso de aprendizaje (Montoya, 2010).

Ahondando en esta cuestión, en el caso de la asignatura de Música cabe destacar que nuestra aula está integrada por la totalidad del alumnado, tanto el ordinario como el que proviene de distintos programas de atención a la diversidad: Programa de Aprendizaje Inclusivo (PAI), Programa de Mejora del Aprendizaje y del Rendimiento (PMAR), 4º Flexible o Agrupado, inmersión lingüística (IL) y alumnos con necesidades educativas especiales (ACNEES). Ante esta situación, somos conscientes del poder que tenemos al impartir esta asignatura para avanzar en elementos transversales como la inclusión, la equidad, la diversidad, o la interculturalidad, entre otros.

Por último, aparte de los motivos generales que hemos expuesto enfocados desde la vertiente audiovisual de dichos proyectos, subrayamos que en esta elección también influye nuestra motivación de dejar claro porqué la música es necesaria en la Educación Secundaria. En primer lugar, la música es un elemento valioso en la vida de todas las personas, todos tenemos canciones u obras representativas que nos hacen aflorar sentimientos y emociones de todo tipo. Además, todas las culturas se expresan musicalmente, ya sea teniendo un papel meramente lúdico, reflexivo o como medio de comunicación, lo que nos permite encontrar valores universales compartidos y recapacitar sobre ellos. La educación musical contribuye notablemente a nuestra evolución como seres humanos en el plano emocional, cognitivo y psicomotriz, desarrollando valores como el esfuerzo, la disciplina o el compromiso; un espíritu crítico e innovador; la capacidad de comunicación; el pensamiento matemático; o el manejo de las emociones. Es decir, la asignatura de Música en la Educación Secundaria, trabajada de una forma correcta y eficaz, sin caer en un excesivo o exiguo academismo, dota al alumnado de una formación cultural significativa y valiosa para la vida tanto dentro como fuera del aula.

Proyecto A: Proyecto de innovación

El primer trabajo escogido es el Proyecto de Innovación *La música en los medios audiovisuales. Una aplicación innovadora para la Educación Secundaria*. Su objetivo era desarrollar en el alumnado una postura crítica y reflexiva sobre el uso y poder que tiene la música en los medios audiovisuales, mediante un buen uso y un consumo tecnológico responsable. Para ello, tras establecer un marco teórico sobre el que plantearlo, creamos una propuesta didáctica innovadora y la llevamos a cabo durante el Practicum II con tres clases de 3º de ESO, recopilando una serie de datos. Finalmente, a partir del análisis de estos resultados, formulamos las conclusiones finales del proyecto.

Hemos elegido este proyecto, principalmente, porque es el único de los trabajos realizados en este Máster que hemos podido implementar en un contexto real (mediante una propuesta reducida), lo que nos ha aportado un mayor grado de conciencia de sus posibilidades en el ámbito docente, así como sus puntos a mejorar; por lo que podemos asegurar que nos ha aportado un aprendizaje verdaderamente significativo.

Por un lado, los materiales empleados son novedosos, no en referencia a su inclusión en el aula sino en cuanto al uso que se les da. La aplicación de una nueva concepción de la incidencia educativa de los medios audiovisuales prima la actualización de los recursos, tanto materiales como personales, que inciden en las aulas. Asimismo, en este proyecto enfatizamos la capacidad del audiovisual como elemento dinamizador en las aulas (Montoya, 2010).

Por otro lado, como ya hemos mencionado a lo largo del presente trabajo, partir de la música que escucha el alumnado de una forma estudiada y preparada, es una estrategia desde la que el docente puede realizar propuestas didácticas atractivas en el ámbito de la educación musical. Estas formas de aproximarse a la realidad sonora de la juventud, sobre la que hay poca reflexión, conforman un incentivo para el desempeño docente al poder conseguir la motivación del alumnado (Gómez, 2005).

Proyecto B: Unidad Didáctica

El segundo trabajo escogido es la Unidad Didáctica *La música en los medios audiovisuales*. Se trata del diseño de una Unidad Didáctica cuyo objetivo didáctico principal es concienciar sobre la importancia de la música en nuestro día a día, concretamente a través de su presencia en los diferentes medios audiovisuales (televisión, cine, redes sociales, etc.), mediante el desarrollo de una postura crítica y reflexiva. Este proyecto se concibe para un contexto educativo específico, teniendo en cuenta el correspondiente marco legal de referencia, así como las características particulares del grupo-clase y una serie de temas transversales. En este sentido, se organizan y secuencian los contenidos de la asignatura para un adecuado logro de los diferentes objetivos seleccionados, así como para contribuir al desarrollo de las competencias clave que vienen relacionadas en el currículo oficial. Además, se diseñan actividades didácticas concretas, sustentadas en principios metodológicos innovadores y en las que se contempla la diversidad del alumnado desde una perspectiva inclusiva.

Hemos elegido este proyecto, principalmente, porque es el último de los trabajos realizados en este Máster, por lo que hemos podido diseñarlo con el bagaje conceptual aprendido del resto de proyectos, consiguiendo un resultado rico e interesante.

Continuando con los motivos particulares de elección de dicho proyectos, el tema tratado en el mismo conlleva una serie de beneficios al proceso de educativo. En primer lugar, al realizar un producto original cuyo objetivo es ser visionado, el alumnado desarrolla su capacidad creativa y comunicativa. En segundo lugar, mediante las actividades propuestas, el estudiantado aprende a manejar críticamente distintos medios tecnológicos muy útiles en la actualidad. En tercer lugar, permite la aplicación de contenidos interdisciplinares y transversales que contribuyen al desarrollo integral del alumnado. Por último, y no menos importante, el trabajo propuesto mediante los medios audiovisuales permite la conexión entre diversos bloques de contenido musical; las actividades propuestas ayudan al alumnado a desempeñar de manera interrelacionada diferentes bloques de contenidos como, entre otros, el lenguaje musical, la práctica instrumental, vocal y corporal, o la formación auditiva (Montoya, 2010).

Reflexión crítica sobre la relación entre los proyectos

En el presente capítulo reflexionamos sobre la relación de los proyectos seleccionados para el desarrollo de este trabajo y su repercusión en el proceso de la labor docente. Con ello, pretendemos reflejar el desarrollo de un pensamiento analítico y crítico respecto al tema tratado. Como hemos ido viendo a lo largo del documento, el principal punto de cohesión entre los dos trabajos elegidos es el empleo de los medios audiovisuales como eje vertebrador de ambos y su implementación para conseguir una buena evolución del proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente motivando al alumnado para conseguir un verdadero aprendizaje significativo.

La asignatura de Música, como parte del sistema educativo español, no está considerada como un referente indiscutible y necesario. Actualmente, evidenciamos un contexto de cambio, a causa de los procesos de convergencia europea y, principalmente, a la inestimable labor de investigación e innovación del profesorado musical; pero no de inflexión, pues observamos una pendiente decreciente en torno al tratamiento institucional de la música que no parece albergar buenas expectativas a corto plazo (Díaz, 2009).

La mejor manera de impulsar a la educación musical para que sea protagonista de las aulas es fortalecer sus fundamentos a partir de acercar nuestra asignatura a contextos educativos que tienen el favor de la sociedad actual. Para conseguirlo, debemos realizar las propuestas desde el uso de elementos que susciten el interés del alumnado, con lo que estaríamos concediendo un valor añadido a esta actividad, aprovechando sus preferencias y conocimientos musicales para construir sobre ellos el proceso aprendizaje. Para ello debemos considerar la utilización de repertorio musical (elegido cuidadosamente) que el estudiantado pueda percibir como cercanos a su entorno, teniendo en cuenta la motivación en el aula para lograr un aprendizaje musical apropiado (Madariaga y Arriaga, 2011).

Para ello, es imprescindible tener en cuenta que las diferencias entre los ámbitos formales e informales son cada vez menores, resultando un espacio en el que ambos contextos están interrelacionados y presentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, es importante subrayar que la adquisición de experiencias musicales fuera

del aula contribuye al desarrollo social del alumnado. La mayor parte de la música que consumen los adolescentes se produce dentro de un contexto de educación informal, por lo que, como docentes, debemos dotar de significatividad a este tipo de música e incluirla en el contexto educativo formal (Cabedo-Mas y Díaz-Gómez, 2015).

El alumnado de la ESO posee un bagaje musical previo muy específico que no está siendo explotado correctamente. Esta es otra realidad que debe hacernos reflexionar sobre la búsqueda de la significación en educación musical, tan ansiada y buscada como no siempre conseguida. En este propósito tiene especial relevancia la inclusión de los medios audiovisuales en el sistema educativo musical, como parte integral de las TIC, única estrategia que, actualmente, es lo suficientemente potente para producir la transformación necesaria que logre mejorar y evolucionar algunos de los principios pedagógicos musicales menos adecuados. Por ende, el logro de esta nueva realidad por parte del profesorado, se muestra vital para conseguir la implantación de nuevas metodologías que vinculen al estudiantado con el aula de Música y viceversa (Montoya, 2010).

Como hemos estudiado a lo largo del proyecto, en el actual entorno informal del alumnado los medios audiovisuales tienen una presencia muy fuerte, y cada vez más importante, ya que es en ellos donde encuentra la música que le gusta e interesa; ya sea porque en ciertas ocasiones estos medios funcionan como difusores de la actividad musical (conciertos, festivales, videos musicales, etc.), proporcionando el acceso a la música que le llena, y porque otras veces aparece asociada a producciones visuales, (cine, series, publicidad, etc.) (De Alba, 2016).

Esta circunstancia hace que, desde el punto de vista del consumo musical, nuestros estudiantes estén en gran medida influenciados por las redes sociales, Internet o la televisión. Estos medios audiovisuales también son considerados elementos que contribuyen a la construcción de la identidad adolescente, sumándose así a los tradicionales agentes de socialización, como el centro educativo, la familia y las amistades. Asimismo, los propios adolescentes son una parte activa de este sistema, pues eligen los contenidos, la manera y el tiempo dedicado a los mismos. Teniendo esto en cuenta, la implementación educativa de los medios de comunicación alcanza especial

trascendencia y significatividad en la formación integral de nuestro alumnado (Medrano, Martínez de Morentín, y Apodaca, 2015).

Por ello, es crucial convertir estas estrategias de enseñanza-aprendizaje en el centro neurálgico de determinados conocimientos, ya que ello repercutirá en el beneficio global de la enseñanza y, por ende, del alumnado. La propia experiencia docente en nuestro desempeño en la ESO nos ayuda a tener una perspectiva clara al respecto: mediante el trabajo con la música de cualquier soporte audiovisual, es verdaderamente sencillo y eficaz promover un aprendizaje interdisciplinar en varias áreas de conocimiento y ahondar en elementos transversales de evidente valor formativo y humano (Montoya, 2010).

Una vez reflexionado sobre la importancia y necesidad de partir de las motivaciones del alumnado y sobre el potencial educativo de los medios audiovisuales, resulta indispensable destacar que, aparte de una buena fundamentación teórica, debemos desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje desde un enfoque predominantemente práctico, pues para aprender y disfrutar con la música hay que tomar parte activa en ella, ya sea como creador o como oyente. Como indica Malbrán (2011), la diversidad de propuestas formativas que la educación musical puede ofrecer, adquieren sentido “cuando se concibe la música como objeto de conocimiento que se escucha, que se toca, que se inventa, que se comprende y que se disfruta”. Tras la reflexión realizada hasta el momento, resulta evidente que implementar procesos educativos basados en el gran potencial que la música tiene en la cotidianidad del alumnado a través de los medios audiovisuales, nos acerca a un aprendizaje musical realmente significativo (Montoya, 2010).

Simultáneamente a esta reflexión sobre el potencial educativo de los medios audiovisuales, analizando detenidamente la relación entre los dos proyectos seleccionados, consideramos francamente interesante la idea de que ambos trabajos pueden complementarse y mejorarse para adaptar y crear una unidad didáctica realmente rica y prolífica, cuya aplicación repercutiría favorablemente tanto en el desarrollo del alumnado como en el del docente. Llegamos a esta idea porque creemos que el diseño metodológico de la propuesta de nuestro Proyecto de Innovación posee unas características que se pueden adaptar a la estructura de una Unidad Didáctica, y

nuestro proyecto de unidad didáctica puede ajustarse y perfeccionarse si nos basamos en la experiencia obtenida de la implementación llevada a cabo del Proyecto de Innovación durante el periodo de prácticas.

Siguiendo esta idea, desde nuestra visión como futuros docentes, creemos conveniente cavilar lo que supondría para nuestra labor profesional la creación y estructuración de esta idea, cuya principal repercusión sobre nuestro desempeño docente es el propio aprendizaje y mejora como profesores por el bien del alumnado. En primer lugar, debemos dejar claro el problema desde el que partimos, que en este caso sería el desconocimiento del poder y del uso de la música en la actual sociedad de consumo por medio de las TIC y, concretamente, de los medios audiovisuales; pues consideramos que existe un déficit en la actual enseñanza de nuestra asignatura en este aspecto. En segundo lugar, es vital establecer, a parte de los objetivos de curso y de materia, los objetivos didácticos a conseguir.

Posteriormente, debemos clarificar la metodología que vamos a emplear, para lo que es vital tener en cuenta el contexto cada vez en la que vamos a implementar la propuesta. La materia de Música posee un alto potencial de interés para el estudiantado, por lo que, como docentes, debemos implementar métodos que favorezcan su motivación por aprender. Para conseguirlo, debemos plantear una serie de actividades que hagan partícipes al alumnado del proceso de enseñanza de una manera activa, teniendo en cuenta sus intereses más próximos, su contexto sociocultural y económico, y respetando la diversidad existente.

Para ello, como hemos mencionado previamente en el presente trabajo, aparte de una buena fundamentación teórica, debemos desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje desde un enfoque predominantemente práctico. Desde este punto de vista práctico, las clases de Música deben sustentarse en dos aspectos clave que cualquier persona, sin necesidad de ser músico, puede experimentar: la audición y la expresión. Nuestro estudiantado escucha gran cantidad de música, por lo que debemos enseñarle a ser crítico y reflexivo para que sean cuales sean los estilos que consuma, la música sea de calidad. En cuanto a la expresión, su vertiente más importante en un aula de Música es la interpretación, pues mediante ella se ven plasmadas todas las enseñanzas musicales que se han ido adquiriendo a lo largo del curso y de la vida. El interpretar, ya sea

siguiendo una partitura o de manera improvisada, conlleva en el alumnado una serie de beneficios, ya que desarrollan vínculos interpersonales, trabajan en equipo, crean identidad de grupo; fomentan valores sociales, desarrollan la expresividad, la disciplina o la responsabilidad, y un largo etcétera de beneficios significativos y útiles para la vida fuera del aula.

En esta idea de proyecto, las metodologías que implementamos se basan en el trabajo colaborativo, sin embargo, es importante remarcar que también empleamos la clase magistral, cuando esta sea la mejor opción, para la explicación de contenidos teóricos o resolución de dudas, apoyándonos en medios visuales, auditivos y prácticos a modo de ejemplo y contextualización. Mediante el trabajo colaborativo el alumnado trabaja de manera grupal, creando una relación y cooperación que genera interdependencia positiva, estimulando así el proceso de enseñanza-aprendizaje. En nuestra propuesta el alumnado se hace consciente de la importancia que tiene su opinión y la de cada uno de sus compañeros, además, los pequeños grupos de trabajo permiten la rápida asunción de roles y el desarrollo de mecanismos de resolución de conflictos.

Simultáneamente, debemos tener en cuenta la atención a la diversidad del alumnado cuidando las diferencias individuales en capacidades, intereses y motivaciones, de forma que tanto el nivel de los contenidos como de los planteamientos didácticos puedan variar según las necesidades específicas del aula. Desde el punto de vista docente, la atención a la diversidad está presente en todo el proceso de aprendizaje, sirviéndonos para, entre otras cosas, conectar los nuevos contenidos con los conocimientos previos del estudiantado y que sean adecuados a su nivel cognitivo, contemplar diversos ritmos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, o facilitar las pertinentes adaptaciones curriculares, tanto significativas como no significativas, teniendo en cuenta la realidad individual del alumnado. Para ello, debemos poner en marcha los procedimientos necesarios para la realización de actividades integradoras, formando grupos flexibles y heterogéneos para mejorar las relaciones personales, favorecer aprendizajes significativos, desarrollar actitudes colaborativas, o introducir contenidos de especial dificultad.

Por último, para desarrollar una buena educación, debemos evaluar todos los elementos que intervienen en su proceso, desde el rendimiento del alumnado o su motivación, hasta la eficacia del docente, pasando por las estrategias y técnicas de enseñanza. La evaluación del alumnado aporta los datos justos que nos permiten saber si los objetivos propuestos han sido alcanzados. Por lo tanto, debemos analizar en todo momento los procesos de aprendizaje de nuestro alumnado para saber si, en el caso de que no obtenga rendimientos satisfactorios, puede deberse a la adaptación incorrecta de nuestra propuesta educativa a las propias características del mismo. Igualmente, la autoevaluación es uno de los puntos más importantes de este proceso. Específicamente, la del docente permite modificar los aspectos de nuestra labor que no se hayan ajustado adecuadamente, mejorando actividades, adaptando contenidos, reformulando objetivos, etc. Cualquier momento es adecuado para modificar aspectos de la docencia si con ello vamos a mejorar el aprendizaje de nuestro alumnado.

Como conclusión de este apartado de reflexión sobre la relación entre los dos proyectos seleccionados, es fundamental señalar que la materia de Música se ha ido adaptando a la evolución de la sociedad, de manera que sus contenidos van más allá de la adquisición y el perfeccionamiento de conceptos y habilidades musicales. Para ello, hemos recapacitado sobre las posibilidades educativas de los medios audiovisuales y el pertinente desarrollo docente. Entendemos que nuestra asignatura busca el desarrollo completo de la persona, incidiendo así tanto en el trabajo de los aspectos conceptuales como en el de los aspectos procedimentales y actitudinales.

Conclusiones y prospectivas de futuro

Partiendo de la experiencia vivida durante este Máster de Profesorado y, por ende, de nuestra formación inicial como docentes, el ámbito de la educación musical tiene en los medios audiovisuales una potencial herramienta para conseguir desarrollar un proceso de aprendizaje-enseñanza atractivo y enriquecedor. El uso de la música presente en el entorno cotidiano del alumnado, en el que tiene gran peso el mundo audiovisual, debe ser una realidad para todos los docentes, pues podemos conseguir importantes resultados teniendo en cuenta la experiencia musical adquirida por el estudiantado en contextos de educación informal, a través de la música que aparece en redes sociales, publicidad, películas, videojuegos, etc. (De Alba, 2016)

La actual sociedad de la información es un mundo tecnológico y audiovisual que evoluciona a un ritmo frenético. La necesidad de actualizar constantemente los distintos ámbitos de nuestra sociedad conlleva una trascendental y necesaria relevancia en el mundo educativo. Por ello, la inserción en la educación de aspectos cotidianos, así como el trabajo en el aula con las TIC y los medios audiovisuales, se han convertido en una herramienta fundamental para optimizar la calidad de los procesos educativos. (Sánchez, 2011) En este sentido, creemos firmemente en el papel fundamental de la educación para las TIC en nuestras aulas, no solo por los cambios que la tecnología ya haya podido introducir en nuestras vidas, sino también por el grado de motivación que presenta el alumnado. Asimismo, trabajar la unión entre música e imagen nos permite generar un carácter vivencial y dinámico en el aula, así como una audición activa en la que el alumnado desempeña un papel activo en la escucha.

Paralelamente a estas valoraciones, las aportaciones referidas al tema de estudio van más alla del hecho académico. Como hemos explicado a lo largo del trabajo, la implementación de los medios audiovisuales en la educación musical contribuye notablemente a impulsar la atención a la diversidad. Debemos colaborar en la construcción de una sociedad inclusiva y respetuosa, para lo que desde la asignatura de Música tenemos un gran poder de acción.

Sumando estas reflexiones llega el momento de destacar, una vez más, la necesidad e importancia de una constante formación del profesorado para poder mejorar y hacer más eficientes los procesos educativos, poniendo especial énfasis, entre otros ámbitos, en las TIC y audiovisuales como herramientas metodológicas más que interesantes.

Como reflexión final, cabe señalar que la intención del presente proyecto es justificar y fomentar el valor de los medios audiovisuales y las TIC en unión con la música empleada en estos como recurso didáctico. De este modo, no proponemos que estas herramientas deban sustituir al conocimiento, sino fortalecerlo en pro de un aprendizaje verdaderamente significativo, una de las señas de identidad que creemos haber adoptado en nuestra experiencia en este Máster de Profesorado.

Con el presente proyecto hemos podido observar diferentes aportaciones teóricas, prácticas y profesionales respecto a las posibilidades educativas que tiene la música empleada en medios audiovisuales para la educación musical. Tras reflexionar y valorar dichas aportaciones, consideramos que este trabajo se podría hacer extensible a una posible propuesta de futuro. Esta trataría de ir más allá del diseño de una Unidad Didáctica o de un Proyecto de Innovación, y crear un Proyecto de Curso mediante el que profundizar en el hecho musical, apoyándonos para ello en la música empleada en el contexto audiovisual, de una forma global a lo largo de todo el curso académico y los sucesivos, mejorándolo año tras año, buscando como fin último el desarrollo integral del alumnado.

Referencias

- Alsina, P. (2012). La competencia cultural y artística es un puente entre la escuela y el mundo exterior. En P. Alsina y A. Giráldez (Coords.), *Siete ideas clave. La competencia cultural y artística* (pp. 15-35). Graó.
- Arguedas Quesada, C. (2006). Vivencias de la expresión musical: áreas y estrategias metodológicas. *Actualidades Investigativas en Educación*, 6(3)
- Botella, A.M. y Marín, P. (2016). La utilización del musicomovigrama como recurso didáctico para el trabajo de la audición atenta, comprensiva y activa en educación primaria. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 11(2), 213-235. DOI: 10.11144/Javeriana.mavae11-2.umrd
- Cabedo-Mas, A. y Díaz-Gómez, M. (2015). Music education for the improvement of coexistence in and beyond the classroom: a study based on the consultation of experts. *Teachers and Teaching: theory and practice*, 22(3), 368-386. DOI: 10.1080/13540602.2015.1058593
- Canto, J.M. (2000). *Dinámica de grupos. Aspectos técnicos, ámbitos de intervención y fundamentos teóricos*. Aljibe.
- Cremades Andreu, R. (2007). Familia, música y educación informal. *Música y educación*, 20(72), 35-46.
- De Alba Eguiluz, B. (2016). Educación musical y medios de comunicación: una atrayente confluencia. *ENSAYOS, Revista de La Facultad de Educación de Albacete*, 31(2), 69–80. <https://doi.org/10.18239/ensayos.v31i2.996>
- Díaz Mohedo, M. T. (2009): “La educación musical en la universidad española: claves de futuro”. *Ecos*, 2, 12-20
- Espada, J. P., Quilés, M.J., y Méndez, F. J. (2003). Conductas sexuales de riesgo y prevención del SIDA en la adolescencia. *Papeles del psicólogo*, 24(85), 29-36. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77808504.pdf>
- Flores Morales, R., & Pérez Pitarch, A. (2016). *¿Cómo afecta la música al consumidor*

y a su toma de decisiones? “Modelo de análisis de un posible efecto género.”
<https://repositori.upf.edu/handle/10230/27380?locale-attribute=es#.YJZrjU0TWv0.mendeley>

Funes, V. S. (2005). Espectadores, los alumnos del siglo XXI. *Comunicar*, 12(24), 105-112.

García, M. (2004). Educación sexual y mediación. *Conseyu de la Mochedá del Principáu d' Asturias.* https://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/noticia/emaize_materiala_14/es_def/adjuntos/2_educacionsexualmediacion.pdf

Gértrudix Barrio, M. (2003). *Música, narración y medios audiovisuales.* 221.
<https://books.google.com/books?id=9NI2AQAAIAAJ&pgis=1>

Gómez, J. (2004). Programa de educación afectivo-sexual para Asturias: *Ente mochedá. Consejería de Salud y Medios Sanitarios (Gobierno del Principado de Asturias).* <http://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/dd5695.pdf>

Gómez Rodríguez, J. A. (2005): ‘Lo que no venda, cántelo’. Algunas reflexiones sobre el papel de la música en la publicidad: de los viejos pregones a los spots de televisión. En Olarte Martínez, M. (Ed.), *La música en los medios audiovisuales. Salamanca* (p. 225). Plaza Universitaria Ediciones.

Gustems, J. (2013). *Música y sonido en los audiovisuales.* Edicions Universitat Barcelona.

López Ibor, S. (2007): Carl Orff. En Díaz Gómez, M. y Giráldez Hayes, A. (Coords.): *Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación musical.* Graó.

Madariaga, J.M. y Arriaga, C. (2011). Análisis de la práctica educativa del profesorado de música y su relación con la motivación del alumnado. *Cultura y Educación: Culture and Education*, 23(3), 463-476. DOI: 10.1174/113564011797330234

Malbrán, S. (2011). Desafíos de la educación musical: disfrutar haciendo música. En A. Giráldez y L. Pimentel (Coords.), *Educación artística, cultura y ciudadanía. De la teoría a la práctica* (pp. 57-72). Organización de Estados Iberoamericanos para la

Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Disponible en http://www.oei.es/historico/publicaciones/detalle_publicacion.php?id=131

Martín Vaquero, O. (2015). Propuestas pedagógicas para el uso del medio audiovisual en el aula de música de secundaria. In T. Fraile & E. Viñuela (Eds.), *Relaciones música e imagen en los medios audiovisuales* (pp. 325–333). Ediciones de la Universidad de Oviedo.

Mas, C., Negro, A. y Torrego, J.C. (2012). Creación de condiciones para el trabajo en equipo en el aula. En Torrego, J.C., Negro, A. (Coords.), *Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación* (pp. 105-137). Alianza Editorial.

Medrano, C., Martínez de Morentín, J. I. y Apodaca, P. (2015). Perfiles de consumo televisivo: un estudio transcultural. *Educación XXI*, 18(2), 305-321, DOI: 10.5944/educXX1.14020

Méndez Mateo, R. (2019). Educación Sexual en la Formación de Alumnos de la Carrera Educación Media Mención Ciencias Sociales en Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD): Uso de las TIC para su enseñanza. In *3C TIC. Cuadernos de desarrollo aplicados a las TIC* (Vol. 7, Issue 1, pp. 1–12). <https://doi.org/10.17993/3ctic.2018.71.1-12>

Montiel, S. (2015). Tenemos derecho a una sexualidad positiva y placentera. *Educando en igualdad.* <https://www.educandoenigualdad.com/wp-content/uploads/2016/03/Febrero2015.pdf>

Montoya Rubio, J. C. (2010a). *Música y medios audiovisuales. Planteamientos didácticos en el marco de la educación musical.* Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca.

Montoya Rubio, J. C. (2010b). *Plástica y Corporal MARCO DE LA EDUCACIÓN MUSICAL.* In *Tesis Doctoral.* Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca.

Olarte, M.; Montoya, J. C.; Martín, D.; Mosquera, A. (2011). La incorporación de los Medios Audiovisuales en la Educación Musical. *Revista Docencia e Investigación,*

21, 151-168

Palacín M. y Aiger M. (2020). *Conocimiento de las estructuras y procesos para la gestión del grupo*. Documento interno del Departamento de Psicología Social y Psicología Cuantitativa, Universidad de Barcelona.

Rodríguez Garcés, C., & Sandoval Muñoz, D. (2015). Consumo tecnológico: Análisis de los determinantes del equipamiento doméstico mediante Arboles de Decisión. *Revista Internacional de Investigación En Ciencias Sociales*, 11(1), 70–85. <https://doi.org/10.18004/riics.2015.julio.70-85>

Sánchez-Porras, M. J. (2013). La persuasión de la música en la publicidad. El ejemplo Coca-Cola. *Ilus*, 18(2013), 349–357. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.44333

Sánchez Rodríguez, V. (2011). Innovaciones metodológicas en Educación Secundaria: TIC, música y medios audiovisuales. *EDETANIA*, 151–157.

Santacreu Fernández, Ó. A. (2002). *La música en la publicidad*. Tesis Doctoral, Universidad de Alicante.

Tapia Del Valle, A. M. (2015). *Comportamiento del actual consumidor de música referente a los servicios musicales más populares y su utilización como herramientas publicitarias*. Trabajo Fin de Grado, Universidad Pontificia Comillas, ICADE.

Valls Pérez, M. R. (2009). La importancia de les actitudes en la docencia: L'actitud del mestre. En R. Roig Vila (Dir.), *Investigar desde un contexto educativo innovador* (pp. 453–459). Marfil.

Villalba, R. (2020). Marta Reina : “Debemos evitar que el alumno se convierta en huérfano digital.” *Magisterio*. <https://www.magisnet.com/2020/11/marta-reina-debemos-evitar-que-el-alumno-se-convierta-en-huerfano-digital/>

Zaragozà Muñoz, J. L. (2009). *Didáctica de la música en la educación secundaria. Competencias docentes y aprendizaje*. Graó.

Anexos

Anexo 1: Proyecto de Innovación



Universidad
Zaragoza



Facultad de Educación
Universidad Zaragoza

Proyecto de innovación

LA MÚSICA EN LOS MEDIOS AUDIOVISUALES Una aplicación innovadora para la Educación Secundaria

Autor

Roque Cercós Maicas (737621)

Asignatura

Innovación e investigación educativa en música y danza

Profesora

Rosa María Serrano Pastor

Máster Universitario en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato,
Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas, Artísticas y Deportivas

2020/2021

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA
4. OBJETIVO
5. DISEÑO METODOLÓGICO.....
5.1. Contexto
5.2. Diseño de la propuesta educativa.....
5.3. Método e instrumentos para la recogida de datos
6. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS.....
7. CONCLUSIONES
8. BIBLIOGRAFÍA



Diseño de una Unidad Didáctica

LA MÚSICA EN LOS MEDIOS AUDIOVISUALES

Autor

Roque Cercós Maícas (737621)

Asignatura

Diseño de actividades de aprendizaje de música y danza

Profesora

Luis Del Barrio Aranda

Máster Universitario en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato,
Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas, Artísticas y Deportivas

2020/2021

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN
2. CONTEXTO
2.1. Marco legal
2.2. Contexto de centro y aula
3. OBJETIVOS
3.1. Objetivos de materia
3.2. Objetivos didácticos.....
4. CONTENIDOS
4.1. Contenidos
4.2. Contenidos mínimos
5. COMPETENCIAS.....
6. METODOLOGÍA.....
7. SESIONES
8. FICHAS DE LAS SESIONES.....
9. EVALUACIÓN DEL PROCESO DE ENSEÑANZA
10. BIBLIOGRAFÍA